

“ MARIA, YO QUISIERA PERTENECERTE ”

La estatua de María de Nam Yang

La estatua de María de Nam Yang mide 3,50 metros de alto y ha sido esculpida en granito. Los brazos de María están abiertos en una actitud de acogida hacia todos los que acuden a Ella. Las manos del Niño Jesús están cogidas a los flecos del vestido de su Madre, María.

Desde la dedicación del santuario de los Mártires coreanos de Nam Yang, el 7 de octubre de 1991, Mgr Nam Su Angelo KIM sugirió la creación de esta estatua para que los peregrinos pudiesen venir a rezar a María a Nam Yang. Se necesitó un poco de tiempo para esculpir la estatua. El Director del santuario de los Mártires, el Padre San Gak Francis LEE encargó a M. Sang Il Oh la realización de la estatua. Mgr Duk Ki Paul CHOI la bendijo el 3 de mayo de 2003, 10 años después de su creación.

La estatua de María de Nam Yang es una versión muy coreana de María. María tiene un rostro muy bello y la silueta de una mujer oriental. No lleva velo en la cabeza y tiene verdaderamente una cabeza de mujer coreana. Su rostro muestra muy bien la elegancia y modestia de la mujer coreana de antiguamente. El escultor ha querido plasmar a la vez una bella imagen de mujer coreana y la representación habitual de María.

La estatua representa a nuestra Madre que ama, sirve, se da a conocer a los que la miran y a la vez, ellos son amados, servidos y conocidos.

Todos los que van al santuario mariano de Nam Yang y ven la estatua muy bien pueden reflexionar en las palabras de Jesús desde lo alto de la Cruz : « Mujer, ahí tienes a tu Hijo, ahí tienes a tu Madre. » Esos peregrinos también pueden rezar : « María, yo quisiera pertenecerte. María de Nam Yang, tu eres nuestra madre, tu eres pobre y tienes piedad,, tu eres la Madre de todos los pueblos. »

María acoge y abraza con sus dos brazos a todos los peregrinos que llegan junto a Ella con sus lotes de rosarios realizados por ellos. Hoy, los peregrinos continúan refugiándose en su regazo para orar.

Intenciones para la jornada mundial de oración de la Familia Marianista :

1. Por la fidelidad a nuestro carisma y para que lo profundicemos,
2. Por la paz y por la comprensión mutua entre los pueblos,
3. Por las enfermedades de la Familia Marianista,
4. Por las víctimas del “tsunami” del año pasado,
5. Por nuestro Santo Padre Benedicto XVI,
6. Por los pobres, los necesitados y todos los que sufren injusticias,
7. Por la reconciliación pacífica y la reunificación de Corea del Sur y Corea del Norte.
8. Por las vocaciones en toda la Familia Marianista.

El Santuario de la Bienaventurada Virgen María, nuestra Madre, de Namyang



maravillosamente diseñado y que reúne 20 decenas de cuentas de rosario en piedras grandes.

Tal como lo hacían sus antecesores en la fe en el momento del martirio, la gente encuentra en este santuario la posibilidad de rezar a Nuestra Señora con un hondo significado y don de la gracia. Estos mártires sufrieron terribles persecuciones teniendo firmemente entre sus manos las cuentas del rosario que rezaban.

El santuario de Nuestra Señora de Nam Yang se encuentra en un lugar donde mártires católicos desconocidos derramaron su sangre por Cristo, durante la persecución llamada de Pyeong In. El 7 de octubre de 1991, fue dedicado a Nuestra Señora del Santo Rosario y se ha convertido en el primer santuario mariano de la historia de la Iglesia de Corea.



El santuario de Nuestra Señora de Nam Yang es un lugar que se presta, no solo a guardar memoria de los mártires -que tenían una gran devoción a María-, sino también a confiarse a Ella, a rezarle con fe y amor, poniendo ante Ella todos los sufrimientos y pruebas. Además este santuario, como se encuentra en un cuadro maravilloso y está rodeado de un espacio natural lleno de paz, ha sido declarado por el Consejo Municipal de Hwa Sung como una de las 8 regiones más pintorescas de Hwa Sung.

El santuario de los mártires de Nam Yang está particularmente dedicado a Nuestra Señora, la Madre de todos los mártires. Es un lugar santo para todos los católicos coreanos que han heredado el don inestimable de la fe de los mártires. Allí, pueden rezar en todo momento a la bienaventurada Virgen María. En este único santuario mariano de la Iglesia de Corea, la gente reza el rosario en familia, con los amigos, siguiendo el rosario que, durante un kilómetro está

